

Association of Hispanists of Great Britain and Ireland

TREVOR J. DADSON

(London University)

La docencia

1) Los departamentos tienen plena autonomía para decidir su currículum o plan de estudios. Normalmente, el plan lo tiene que aprobar la Escuela [de Lenguas Modernas] o, en algunos casos, la Facultad, pero eso es todo, no pasa a una instancia superior y menos aún al gobierno. Esto lleva a una enorme variedad de currículos por todo el país, que responde en la mayoría de los casos a los siguientes puntos: a) tamaño del departamento y los recursos a que tiene acceso; b) tipo de alumno que atrae y su nivel académico; c) prestigio de la universidad. Obviamente, no es lo mismo el departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Cambridge y, por ejemplo, el de la Universidad de Warwick, de nueva creación y con sólo 3 profesores; y si fuéramos a comparar la de Cambridge con otros departamentos de las llamadas nuevas universidades (creadas a partir de 1992 desde las antiguas universidades politécnicas), veríamos una diferencia enorme entre número y calidad de los profesores, calidad de los alumnos matriculados, y cantidad de los recursos disponibles (p. ej. bibliotecas).

2) Hay departamentos bastante grandes, con alrededor de 15 profesores (Oxford, Nottingham, Manchester), y otros bastante pequeños con no más de 3 o 4 profesores. Esto obviamente influye en la variedad de los cursos que pueden ofrecer al alumno.

3) Por lo tanto, hay departamentos que concentran su docencia en el periodo moderno, por ejemplo, o que se especializan en estudios hispanoamericanos sobre todo. Como el sistema universitario británico es competitivo — competimos por alumnos y por profesores — es decir, es un mercado, el diferenciarse, el distinguirse en algo o hacer algo que no hacen otros es muy importante, especialmente si se trata de universidades cercanas geográficamente. A modo de ejemplo, en Londres y dentro de la M25 (la autopista orbital que rodea a la capital), hay, dicen, 45 instituciones de enseñanza superior, algunas de las cuales son muy especializadas: SOAS (School of Oriental and Asian Studies), LSE (London School of Economics), Courtauld Institute (Art History). Si quieres competir,

tienes que ofrecer algo distinto y de alta calidad. Esto influye enormemente en el plan de estudios que ofreces.

4) Una creencia firmemente establecida en el sistema británico es que la docencia y la investigación son inseparables o indivisibles. La docencia tiene que derivar de la investigación y la buena investigación se beneficia de la docencia. Por tanto, es importante que los profesores puedan enseñar cursos que tengan que ver con sus campos de investigación; no siempre es posible ni, la verdad, deseable, y el adherirse totalmente a este *dictum* haría imposible construir un currículo convincente. Pero lo que quiere decir es que, al menos en el último año de la carrera, los módulos ofrecidos suelen obedecer a los intereses de investigación de los profesores. Es bueno que los profesores puedan enseñar cosas sobre las que están investigando, y es igualmente bueno que los alumnos vean la importancia de la investigación y cómo influye en la calidad de la docencia.

5) En cuanto a la diversidad de los módulos ofrecidos, lo normal es construir un currículo basado en cursos obligatorios (especialmente en el primer año) y cursos optativos (especialmente en el último año de la carrera). El estudio de la lengua es por supuesto obligatorio en todos los años.

6) Algunos departamentos ofrecen, además del castellano, otras lenguas de la Península: portugués (bastantes, y van en aumento), catalán (unos cuantos), gallego (unos pocos) y vasco (dos, me parece). Siempre atrae a los alumnos la posibilidad de poder estudiar más de una lengua ibérica, y es otra manera de aumentar el número de alumnos en nuestros departamentos. En los últimos años el portugués ha visto un aumento significativo tanto en el número de departamentos que lo ofrecen como lengua como en el número de alumnos que lo estudian.

7) En cuanto a otras áreas del currículo, obviamente la demanda por todo lo que tiene que ver con Hispanoamérica es muy fuerte, ficción y cine sobre todo. De hecho, los estudios culturales, de género y de cine son los más populares entre los alumnos. La literatura no les gusta demasiado (eso viene de la escuela, donde casi ha desaparecido como parte del curso), aunque el gobierno ha establecido recientemente un comité para aconsejar sobre el formato futuro del examen de 'A-level', que los alumnos toman al término de sus estudios escolares, a los 18 años, y que cuenta para entrar en la universidad. Todas las asociaciones profesionales de lenguas modernas del Reino Unido (español, francés, alemán e italiano) han abogado por una vuelta al estudio de textos literarios en la escuela secundaria como manera de ampliar y enriquecer su vocabulario, su entendimiento, sus conocimientos y su disfrute, y parece que el comité nos va a hacer caso.

La investigación

Evidentemente, la investigación es algo muy personal, algo que concierne a cada profesor. Nuestros contratos demandan/requieren la labor de investigación y se supone que más o menos una tercera parte de nuestro sueldo se debe a esta actividad. Es decir, investigar es parte fundamental del contrato de un profesor universitario en el Reino Unido, y si uno no cumple con este requisito está dejando de cumplir con su contrato, por lo que se le puede despedir. Hay en algunas universidades nuevos contratos que no requieren la investigación (se llaman “Teaching only” [solamente de docencia]), pero demandan muchas horas de clase y de administración, para que los investigadores tengan más tiempo para investigar y escribir.

Lo normal en las mejores universidades (las llamadas “Russell Group”) es que cada profesor tenga al menos un día libre de clases a la semana para poder investigar (o trabajar en casa o ir a la biblioteca o al archivo) — algunas dan dos días libres — y que después de seis semestres de docencia (3 años) el profesor tenga el séptimo como sabático (1 de cada 7). Si este puede conseguir fondos o una beca de fuera de la universidad para un sabático, mejor que mejor. A veces se juntan para que el profesor tenga, por ejemplo, un año entero de sabático (un semestre normal pagado por la universidad, y otro subvencionado externamente), otras veces se puede aparcar el sabático de la universidad hasta que se haya cumplido con el sabático pagado externamente. En todo caso, las mejores universidades animan constantemente a sus profesores a buscar modos de financiar sus periodos de sabático.

La importancia de la investigación se ve en lo siguiente: cada seis años los “Higher Education Funding Councils” para las cuatro naciones del Reino Unido (Inglaterra, Escocia, Gales, Irlanda del Norte) (los consejos o entidades independientes que reciben el dinero estatal del gobierno para las universidades y luego proceden a distribuirlo según varios criterios) organizan lo que se llama “Research Assessment Exercise”: ejercicio para evaluar la investigación. Se evalúa la investigación de todos los profesores de todos los departamentos de todas las universidades del país al mismo tiempo. Ahora mismo estamos en la recta final del último ejercicio, que va de enero de 2008 hasta diciembre de 2013 (6 años). Este año de 2014 se emplea para llevar a cabo las evaluaciones, hechas por tribunales o grupos de expertos para cada disciplina, cuyos resultados se publicarán en diciembre. Cada profesor tiene que nombrar cuatro publicaciones suyas publicadas durante estos seis años que quiere que se evalúen por expertos en el campo. Se suman las evaluaciones de todos los profesores de un departamento, y este acaba con una puntuación. Es decir, nunca se sabe la puntuación de cada profesor individualmente (muy

importante, ya que evita el posible hostigamiento posterior), solo lo que ha conseguido el departamento. También se evalúa el ambiente de investigación (“research environment”), tal como número de posgrados, doctorandos y postdoc fellows, y el número de los que han terminado con éxito su doctorado durante el periodo; número de becas de investigación conseguidas y cantidad de dinero ganado; evidencia de factores de estima (premios, honores, etc.). Y, finalmente, ahora se evalúa el factor de impacto de la investigación. Estos tres elementos (trabajos evaluados – 60%; ambiente de investigación – 25%; impacto – 15%) producen una puntuación y luego un ranking de todos los departamentos de cada disciplina; por lo que se puede ver fácilmente cuáles son los departamentos mejores, los más productivos y activos del país. Sobre esta evaluación final se decide la cantidad de financiación para investigación del departamento para los próximos seis años (de 2015 a 2020). Para dar un ejemplo: en departamentos de Humanidades, para los que salen arriba del todo en la clasificación, entre los primeros puestos del ranking, esto puede suponer hasta £40,000 al año por profesor — una buena parte de su sueldo. Por tanto, cuanto mejor sale el departamento, más dinero recibe y más profesores puede tener, con lo que si tiene más profesores estos no tendrán que dar tantas clases y podrán dedicar más tiempo a la investigación: un círculo virtuoso. En medicina, ciencias e ingeniería, las cantidades son mucho más grandes, porque con este dinero la universidad tiene que contratar a todo el equipo de investigación, mantener los laboratorios, comprar el nuevo equipo, etc. Nosotros en las humanidades salimos mucho más baratos, pero dentro de la cantidad que recibe la universidad para cada profesor se entiende están los costes que suponen su investigación. La investigación nunca sale gratis, a pesar de lo que piensan algunos profesores de letras. Es nuestro tiempo y el tiempo cuesta.

En fin, como todos Vds. saben, el nuestro es un sistema universitario muy competitivo, de mercado, muy anglosajón. Ha tenido enormes beneficios para la universidad (que tiene que tomar muy en serio a quien contrata, puesto que no puede permitirse el lujo de tener a profesores no productivos en la investigación o profesores que no saben enseñar) y para los mismos profesores (nos permite negociar el sueldo, condiciones de trabajo, fondos para la investigación, la contratación de asistentes o ayudantes). Como este sistema de evaluaciones empezó a finales de la década de 1980, ha cambiado sustancialmente la universidad británica durante los últimos veinte años.

En los últimos años, especialmente durante mi presidencia que empezó en 2011, la Asociación de Hispanistas de Gran Bretaña e Irlanda ha puesto cada vez más énfasis en apoyar y ayudar a nuestros colegas, especialmente los jóvenes: los doctorandos (especialmente los que no tienen becas) y los que empiezan su carrera académica como

profesores (en inglés, ECRs [Early Career Researchers]). Ahora tenemos ayudas (para doctorandos) para que puedan asistir a nuestro congreso anual; una beca anual para una joven, que ayuda con los gastos de desplazamiento para llevar a cabo un proyecto de investigación (DSS Fellowship); becas para gastos de investigación en el extranjero o para asistir a un congreso internacional; y dos premios anuales de £1000 cada uno para las dos mejores tesis doctorales, para que se publiquen con Tamesis Books y con Legenda, en la nueva serie que la Asociación ha establecido con esta editorial llamada “Studies in Hispanic and Lusophone Cultures”. Este último premio o subvención editorial lo iniciamos en 2012, y este año se han publicado los dos primeros libros; hay otros cuatro en el sistema. Es una competición anual. Parte de la financiación de estos premios y becas ha venido de ayudas recibidas de la Embajada de España en Londres, la otra parte la ponemos nosotros. Este año hemos instituido un nuevo proyecto llamado “AHGBI International Visiting Fellowship”. La idea es que un departamento invite a un hispanista del extranjero, del país que sea, para que pase un mes con sus colegas británicos o irlandeses, dando alguna clase o seminario de investigación y trabajando en un proyecto de investigación común. Nosotros, la AHGBI, damos una beca de hasta £2000 para pagar los gastos de desplazamiento, alojamiento, viajes internos, etc. del “international visiting fellow”. Esperamos con esta iniciativa proporcionar y reforzar los lazos internacionales entre hispanistas británicos e irlandeses y los de otros países; es decir, una mayor internacionalización del hispanismo de nuestras islas.

Recientemente, hemos conseguido convertir a la Asociación en entidad caritativa, lo que nos traerá bastantes beneficios en cuanto a ingresos. Teniendo el estatus de entidad caritativa (“Charity status”), podemos convertir la cuota anual (de £40) en lo que se llama “Gift Aid”, por cada £40 pagadas recibiremos £50 (las £10 adicionales vienen de Hacienda). También vamos a intentar crear un fondo de desarrollo, pidiendo a los socios que den, por ejemplo, £60 al año (£5 al mes), que se convertirán en £75, para el fondo, que se utilizará para ampliar, aumentar y diversificar nuestra gama de premios, ayudas y becas. Con todo esto, estamos consiguiendo que AHGBI tenga un papel más destacado e importante para los socios, que sea más relevante como asociación profesional; como resultado, el número de socios aumenta cada año, especialmente entre los jóvenes, que a fin de cuentas son nuestro futuro. A pesar de muchos nubarrones en el horizonte, el hispanismo británico e irlandés va bien, cada vez más fuerte y con más departamentos, más profesores y más alumnos.